

Europa reduce “sustancialmente” el uso de antimicrobianos en animales

La EMA publica la última actualización del informe sobre la Vigilancia Europea del Consumo de Antimicrobianos Veterinarios (ESVAC), un proyecto lanzado en 2009 y que se usa como fuente de información de referencia sobre la resistencia a los antimicrobianos.



Los expertos avisan: la resistencia a los antibióticos es una pandemia silente que provoca, según estimaciones de la Organización Mundial de la Salud, 33.000 muertes al año en la Unión Europea. Para mayor alerta, además, esta problemática será la responsable de la muerte de diez millones de personas en el mundo en 2050. “Si no ponemos remedio, avances médicos, como trasplantes o intervenciones hoy rutinarias, pueden convertirse en procedimientos de alto riesgo”, advertía la Organización Colegial Veterinaria aprovechando el pasado Día Europeo del Uso Prudente de Antibióticos.

Es por eso que, aunque tímidamente y con reticencias por parte de algunos agentes implicados, tanto en medicina humana como en el sector veterinario las instituciones están tomando medidas. La más significativa en el ámbito animal es el recién estrenado reglamento sobre medicamentos veterinarios de la Unión Europea, cuyo objetivo particular es contener la propagación de la resistencia a los antimicrobianos con medidas concretas para promover un uso prudente y responsable de estos fármacos y, por consiguiente, avanzar hacia el enfoque 'One Health'.

Con todo, la progresión de las ventas de antibióticos veterinarios en el continente europeo sigue descendiendo, una tendencia que se mantiene desde hace varios años. Así lo reafirma el undécimo informe sobre la Vigilancia Europea del Consumo de Antimicrobianos Veterinarios (ESVAC), realizado por la Agencia Europea de Medicamentos (EMA) con datos sobre las ventas de agentes antimicrobianos veterinarios de 31 países europeos en 2019 y 2020 (incluido Reino Unido como estado miembro de la UE durante los años naturales cubiertos por el informe), y Suiza.

“Los grandes esfuerzos realizados por el sector de la salud animal en los últimos años se ven recompensados con una disminución del 43,2% de las ventas totales de antimicrobianos veterinarios entre 2011 y 2020”

Datos clave

El proyecto ESVAC fue lanzado por la EMA en septiembre de 2009 a raíz de una solicitud de la Comisión Europea. Desde entonces, la Agencia ha coordinado y apoyado a los países europeos en el establecimiento de informes estandarizados y armonizados sobre el volumen de ventas de medicamentos veterinarios antimicrobianos. Publicado anualmente, este documento se utiliza como fuente de información de referencia para científicos, veterinarios y otros profesionales de la salud, evaluadores de riesgos, y responsables políticos en los Estados miembros de la UE sobre el tema de la resistencia a los antimicrobianos. Cabe señalar que según el Reglamento (UE) 2019/6, la notificación de datos de ventas y uso de antimicrobianos en animales se convertirá en una obligación legal para los Estados miembros de la UE y la Agencia a partir de 2023.

Al igual que en todas las versiones anteriores, en la más reciente, los países participantes proporcionaron voluntariamente información sobre las ventas de medicamentos veterinarios antimicrobianos, pero, además, los autores dedican un capítulo para describir los cambios en el consumo de estos fármacos en la última década, en el que se puede contextualizar mejor el escenario actual. Grosso modo, la EMA demuestra que los países europeos han reducido “sustancialmente” el uso de antimicrobianos en animales.

La Federación de Veterinarios de Europa (FVE) acoge con satisfacción el informe y sus resultados, ya que, a su juicio, “muestra el alto grado de compromiso con la agricultura sostenible y el uso responsable de antimicrobianos en la Unión Europea”.

Al respecto, subrayan en un comunicado que “los grandes esfuerzos realizados por el sector de la salud animal en los últimos años, que incluyen la implementación de buenas prácticas que mejoran la salud y el bienestar de los animales y minimizan las enfermedades, se ven recompensados con una disminución del 43,2% de las ventas totales de antimicrobianos veterinarios entre 2011 y 2020, en los 25 países de Europa que proporcionaron datos durante este periodo”. Algo que “muestra que el sector de la salud animal está en el camino correcto”.

Centrándonos en los datos más recientes de las ventas totales de antimicrobianos en los países analizados por el estudio, penicilinas (31,1%), tetraciclinas (26,7%) y sulfonamidas (9,9%) representaron el 67,7% de las ventas totales. 2019 y 2020 son, además, los primeros años en los que la proporción de las ventas de las penicilinas es superior a la de las tetraciclinas. Esto significa que se registró un aumento del 6% en las ventas generales en 2020 en comparación con el año anterior, por lo que los datos de los próximos años serán imprescindibles a la hora de comprender mejor esta contradictoria conclusión.

Además, se observan variaciones notables en cuanto a las cantidades vendidas de los fármacos incluidos por el Grupo de Expertos Ad Hoc sobre Asesoramiento Antimicrobiano Antimicrobial (AMEG) de la EMA en la categoría B. Por ejemplo, cefalosporinas de tercera y cuarta generación, fluoroquinolonas, otras quinolonas y polimixinas, cuya proporción de ventas representó el 0,2%, 2,6%, 0,2% y 2,8% de las ventas totales, respectivamente. Cabe destacar que este tipo de medicamentos se consideran antimicrobianos de importancia crítica (CIA), con máxima prioridad para la medicina humana por la OMS, y que también incluye macrólidos (y cetólidos) en este grupo prioritario. En concreto, este tipo de medicamentos representaron el 8,8% de las ventas totales de antimicrobianos para animales productores de alimentos en los en 2020.

Las ventas de los antimicrobianos que se consideran de importancia crítica en la medicina humana disminuyeron notablemente entre 2011 y 2020 y representaron solo el 6% de las ventas totales en 2020.

Para la FVE, la tendencia decreciente en esta categoría “otra muy buena noticia”, especialmente las ventas de polimixinas (colistina) que se redujeron en un 76,5% entre 2011-2020. Asimismo, las ventas de los antimicrobianos de importancia crítica disminuyeron en este periodo un 33% para las cefalosporinas de tercera y cuarta generación, un 13% para las fluoroquinolonas, y un notable 85% para otras quinolonas; datos que los autores del informe califican “de particular relevancia”. Estas clases incluyen antimicrobianos utilizados para tratar infecciones graves en humanos causadas por bacterias resistentes a la mayoría de los otros tratamientos antimicrobianos. En animales, deben usarse con restricciones para preservar su eficacia y mitigar el riesgo para la salud pública, como se indica en la categorización del AMEG.

Considerables desigualdades entre países

Sin embargo, la situación en Europa sigue siendo de grandes contrastes. De los 25 países que proporcionaron datos entre 2011 y 2020, 19 observaron una disminución en el volumen de ventas de medicamentos veterinarios antimicrobianos de más del 5%. En cambio, cuatro naciones registraron un aumento de más del 5%, mientras que otros dos notaron un aumento o disminución menor (menos del 5%) en las ventas totales.

Por otro lado, las formas de productos aptas para el tratamiento grupal representaron el 86,9% de las ventas totales, las cuales se distribuyen de la siguiente manera: las premezclas abarcan el 22,5%; los polvos orales, el 7,4%, y las soluciones orales, el 57%. Esta categoría también varía considerablemente entre países, oscilando entre el 1,3% y el 96,1%. En cuanto a los productos destinados al tratamiento de animales individuales (13,1% de las ventas totales en todos los países), el 12% del consumo correspondió a productos inyectables, el 0,7% a productos intramamarios, y el 0,4% a pastas orales, bolos y productos intrauterinos.

Es probable que las variaciones entre los 31 países en las ventas y en los patrones de consumo se deban en parte a diferencias en la aparición de enfermedades bacterianas, en la composición de la población animal y en los sistemas de producción. Además, existen desigualdades considerables en términos de pautas de prescripción, tratamientos y dosis diarias utilizadas para los diversos agentes antimicrobianos y formas farmacéuticas.

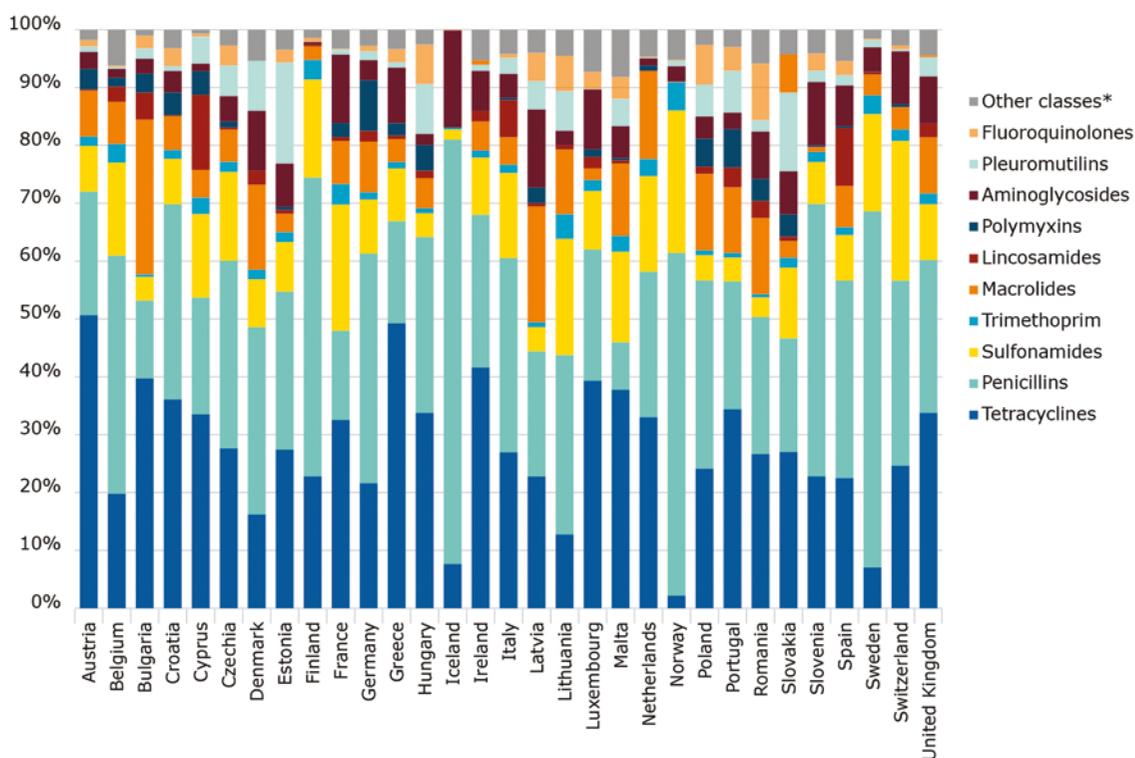
Ahora bien, dado que estos factores pueden explicar solo en parte las diferencias en las ventas observadas entre los estados, también se deben considerar otros factores. Algunos países han cambiado sus sistemas nacionales de recopilación de datos a lo largo de los años (como Eslovenia en 2013, España en 2014 y 2017, Rumanía en 2015, e Italia en 2020); han identificado infranotificación (por ejemplo, Bulgaria en 2014, España en 2014, Croacia en 2018 y Portugal en 2019); o incluso informes dobles (es el caso de Bulgaria en 2020) para algunos de los años, lo que también puede tener un impacto sobre los datos.

“La disminución en las ventas de antimicrobianos para uso en animales durante diez años muestra que las iniciativas políticas de la UE, combinadas con orientación y campañas nacionales que promueven el uso prudente de antimicrobianos en animales, están teniendo un efecto positivo”, valora **Ivo Claassen**, jefe de la División de Medicamentos Veterinarios de la EMA.

Por parte de la patronal, **Roxane Feller**, secretaria general de *AnimalhealthEurope*, celebra el resultado de más de una década de esfuerzos “para aumentar la prevención de enfermedades y mejorar la gestión de la salud animal a través de mejores prácticas de higiene, medidas de bioseguridad, uso de vacunas y nutrición”. En el futuro, agrega Feller, será importante analizar cualquier variación entre los estados miembros. “Necesitamos saber más. Al margen de las cantidades de antibióticos que se consumen, es fundamental entender por qué se usan, para qué infecciones se necesitan y qué podemos hacer más para reducir esa necesidad”. 🐾

PROPORCIÓN DEL TOTAL DE VENTAS SEGÚN LOS DIFERENTES TIPOS DE ANTIMICROBIANOS

2020, mg/PCU



* 'Other classes' includes amphenicols, cephalosporins, other quinolones and 'Others'.